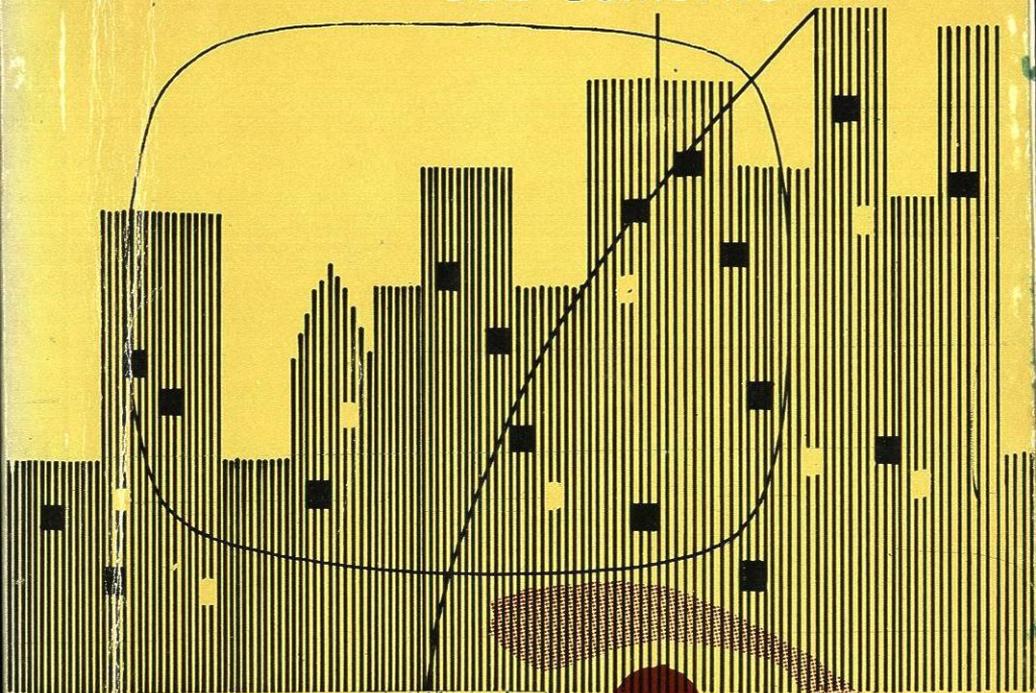


ética

DEL COMUNICADOR



... naturalidad y clara precisión pedagógica
... sus hijos conocerán el proceso de
... ducción en plantas y animales
... ar a los seres humanos
... delicadeza los podrá
... n entre los hombres
... cepción, el em
... ia.
... ra p

Lic. Salvador Guajardo Salinas

Ediciones ARBOR

EL COMUNICADOR

Lic. Salvador Guajardo Salinas

ARBOR



1020081929

FWL



Fac. Ciencias de la Comunicación
U. A. N. L.
Dirección



SALVADOR GUAJARDO SALINAS

Nacido en Monterrey, N. L. (México) en 1953. Master en Administración de Empresas (Monterrey); Diplomado en Periodismo, bajo los auspicios del BISCHOFSLICHE AKTION ADVENIAT (España); Licenciado en Ciencias de la Información (Monterrey); Especialización en Cine, Radio y T.V. (USA).

Fue colaborador del CANAL 12, CANAL 8 y CANAL 3 de Monterrey. Ha ocupado diversos puestos ejecutivos en "Grupo Imagen", "Grupo Industrial Saltillo", "Cervecería Cuauhtémoc", "Alfa, S. A." y la "Procuraduría de la Juventud".

De 1974 a 1975 impartió clases en el COLEGIO JUSTO SIERRA; de 1975 a 1976 en la UNIVERSIDAD DE MONTERREY; en 1977 en la "FUSAC" (Facultades Unidas de Coahuila) y en 1978 se incorporó como profesor a la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION DE LA U.A.N.L., en donde también ha ocupado algunos cargos administrativos.

Por razones profesionales (congresos, estudios, etc.) ha visitado unos treinta países en AMERICA, EUROPA, AFRICA y ASIA.

Es miembro del P.G.L.A. (Programa de Graduados Latino-Americanos) al que pertenecen más de trescientos periodistas latinoamericanos.

F.W.L.

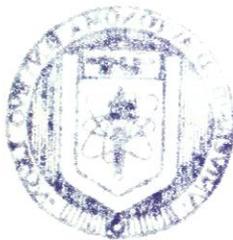


Fac. Ciencias de la Comunicación
U. A. N. L.
Dirección

ETICA DEL COMUNICADOR

Lic. Salvador Guajardo Salinas

Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, U.A.N.L.



Facultad de Ciencias de la Comunicación
U.A.N.L.
Dirección

Diseño y Formato:

LIC. HUMBERTO HERNANDEZ LANDEROS
Catedrático de la Facultad
de Ciencias de la Comunicación



Primera edición: 1,000 ejemplares

Ediciones ARBOR. Este libro se terminó de imprimir el 7 de septiembre de 1984, en la Imprenta de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

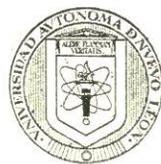
EDICIONES ARBOR: POESIA, ENSAYO, NARRATIVA,
TEXTOS / FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNI-
CACION, U.A.N.L.

P90
.G83



FUNDO UNIVERSITARIO

161237



DR. ALFREDO PIÑEYRO LOPEZ
Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León

LIC. ERNESTO ROCHA RUIZ
Director de la Facultad de Ciencias de la Comunicación
de la U.A.N.L.



"DESDE EL HOMBRE MAS NOBLE AL MAS HUMILDE.
TODOS TIENEN EL DEBER DE MEJORAR Y CORREGIR SU
PROPIO SER. EL PERFECCIONAMIENTO DE UNO MISMO.
ES LA BASE DE TODO PROGRESO Y DESARROLLO MORAL".

CONFUCIO



UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY
ANN ARBOR, MICHIGAN 48106
SERIALS ACQUISITION
300 N ZEEB RD
ANN ARBOR MI 48106-1500

PRESENTACION

El presente libro es el resultado de un proyecto de investigación del Centro de Estudios de la Universidad de Chile, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) a través de una subvención otorgada al profesor de la Universidad de Chile, Dr. Carlos Huneeus, en el marco de la línea de trabajo de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, en un primer momento de la década de los años sesenta.

En la misma institución, el profesor Guillermo O'Donnell, quien ha sido el responsable de la línea de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, ha sido el responsable de la línea de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, en un primer momento de la década de los años sesenta.

En este momento la línea de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, ha sido el responsable de la línea de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, en un primer momento de la década de los años sesenta. El presente libro es el resultado de un proyecto de investigación del Centro de Estudios de la Universidad de Chile, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) a través de una subvención otorgada al profesor de la Universidad de Chile, Dr. Carlos Huneeus, en el marco de la línea de trabajo de investigación en el campo de la cultura y el arte de esta institución, en un primer momento de la década de los años sesenta.

De entrada, es decir, desde la introducción al libro del licenciado Salvador Guajardo Salinas *ÉTICA DEL COMUNICADOR*, advertimos que el autor se sitúa y a la vez nos invita a situarnos en un campo de la moral que abarca la vida entera del comunicador, en un plano mucho más elevado que el del simple ejercicio de ciertas normas de conducta independientemente de lo positivas que éstas sean.

En la misma introducción, el maestro Guajardo establece una necesaria diferenciación entre las funciones de la ética y las de la deontología y aclara la relación jerárquica que entre ambas ciencias existe.

Se nos presenta la obra dividida en cuatro capítulos. El primero comprende nociones previas de ética; es probablemente la parte más interesante, ya que en ella se expone la definición de la ética considerada como ciencia normativa y se declara la tendencia teónoma a que está adscrito el autor. Se nos dice que la ética es ciencia normativa, en virtud de que le corresponde el estudio de la moralidad como territorio de la cultura humana constituido por normas. La actividad moral del hombre se

rige por la conciencia normativa. Las anteriores consideraciones suponen la existencia "a priori" de principios morales determinantes de nuestra conducta. La ética como disciplina filosófica, se aplica a la descripción, valoración y explicación de la conciencia normativa. El maestro Guajardo acepta la existencia de diversas tendencias de la ética. La profusión y variedad de citas no hacen de *Ética del Comunicador* una historia de la ética; pero dan idea de la acuciosidad y amplitud de su trabajo.

Salvador Guajardo Salinas abandona toda ambigüedad y con la misma decisión con que otros se declaran aristotélicos, platónicos, kantianos, cartesianos o marxistas, él —Guajardo—, se manifiesta cristiano o más bien católico dando a su ética una estructura en que lo ético queda sumido o absorbido en la religión o por lo religioso; esta es la ética que sugiero llamemos teónoma ya que fundamenta en Dios los principios de la moral.

El segundo capítulo de la *Ética del Comunicador* se titula *Verdad y Libertad de Expresión*. Guajardo maneja con soltura y seguridad, los difíciles conceptos de verdad, realidad, evidencia y objetividad. Considera la verdad como un fenómeno referencial, cuyo conocimiento se apoya en la evidencia objetiva. Esa sería la verdad de la verdad. La evidencia de credibilidad, fundada en la certidumbre, necesita explicarse por la seguridad del juicio y del saber. En el terreno de la comunicación social —citamos textualmente al autor— "el periodista debe y tiene la responsabilidad de servir al público con la verdad, de manera fidedigna, transparente y comprensible. Nunca puede dar vueltas alrededor de la verdad

objetiva, presentándola a medias, tendenciosa o falseada, sino que tiene que exponerla tal como es".

El importantísimo punto de los límites de la libertad de expresión lo resuelve Guajardo por la eficiente vía de la claridad y la sencillez. Con la mayor brevedad —una de las formas más gratas de la elocuencia—, nos dice que "el profesionista que utiliza los medios de comunicación social, encuentra los límites de la libertad de expresión en la verdad, en la justicia y en la responsabilidad; en resumen, en el conocimiento claro y seguro de los principios éticos".

Y vamos con el tercer capítulo: *Justicia, Prudencia y Conciencia*. Justicia y Prudencia (además de Fortaleza y Templanza) son dos de las cuatro virtudes cardinales de que nos habla Platón en *La República* (IV). De la virtud habló también Aristóteles. Es indudable que Guajardo ha frecuentado tanto *La República* como la *Ética* a Nicómaco. En este tercer capítulo, el autor, fiel a sus creencias y humana y humanísticamente conmovido, proclama la necesidad de la justicia —dar a cada uno lo suyo— justicia distributiva en virtud de lo cual todo ser que nace, por ese simple hecho, se convierte en acreedor y nos convierte a todos en sus deudores. En cuanto a la prudencia, Guajardo sigue a los grandes maestros que en el mundo han sido y la proclama como la primera de las virtudes, relacionada y quizás rectora de las demás. Prudencia, ni arte ni ciencia, solamente "saber hacer", sabiduría práctica.

Guajardo Salinas, nuestro maestro, pide al periodista que se fortalezca (virtud es fortaleza) con las vir-

tudes de la justicia y la prudencia, si es que quiere combatir la injusticia, la mentira, la guerra, la desgracia, la miseria y el mal.

Aunque el autor no lo especifica en el epígrafe correspondiente, está bien claro, —y después nos lo dice expresamente—, que cuando él escribe conciencia, nosotros hemos de leer conciencia moral.

Conciencia, simplemente conciencia, equivale a percatación de algo, reconocimiento de un medio o situación, saber de mí, reconocermé a mí mismo; conciencia moral es sindéresis que actúa contra el error o las desviaciones de la sensibilidad, discriminación entre las cualidades positivas y sus opuestas. En la profesión periodística, la conciencia moral no solamente es un agente de juicio sobre los hechos; es un agente de perfeccionamiento del sentido ético del comunicador.

El cuarto y último capítulo del libro, se titula Deontología Periodística. En él se precisan, más aún, las diferencias entre las nociones de *Ética* (ética general) y *Deontología* (ética especial) y concluye el libro con la presentación de cuatro casos en que la deontología y la ética se contraponen. Dejo a los lectores sin presión alguna; pero con una llamada de atención a estos cuatro casos.

Y termino recordando a Gracián, mi ilustre paisano, que en su *Oráculo manual o arte de la prudencia* nos da nada menos que trescientas reglas para ejercitar tan extraordinaria virtud. Una de ellas dice así: **NO CANSAR.**

PROFR. ALFREDO GRACIA VICENTE

Catedrático de la Facultad de
Ciencias de la Comunicación, U. A. N. L.

PROLOGO

El hombre de todos los tiempos ha venido reflexionando en torno a la conducta moral, de tal manera que los filósofos y grandes pensadores, preocupados por el devenir de la conciencia humana, han creado teorías y códigos que ordenen y orienten hacia determinadas metas que conlleven lo más valioso del ser humano: los bienes, tanto selecto de la inteligencia como del espíritu. Así pues, se ha ocupado de los valores como parte central para normar y observar una vida digna, justa, libre y sana, por mencionar solamente los aspectos concretos de estos fundamentos axiológicos.

El maestro Salvador Guajardo invita a los comunicadores a sopesar los conceptos que en torno a la vida profesional se suscitén con el deber ser, la conciencia y la gran responsabilidad que tienen como comunicadores y hombres de bien.

En épocas en que las crisis y convulsiones sociales afectan sobremanera las relaciones humanas, la vida entre los pueblos se vuelve difícil. La baja productividad,

El hombre de todos los tiempos ha venido reflexionando en torno a la conducta moral, de tal manera que los filósofos y grandes pensadores, preocupados por el devenir de la conciencia humana, han creado teorías y códigos que ordenen y orienten hacia determinadas metas que conlleven lo más valioso del ser humano: los bienes, fruto selecto de la inteligencia y el espíritu. Así pues, se han ocupado de los valores como parte central para normar y observar una vida digna, justa, libre y sana, por mencionar solamente los aspectos concretos de estos fundamentos axiológicos.

El maestro Salvador Guajardo invita a los comunicadores a sopesar los conceptos que en torno a la vida profesional se susciten con el deber ser, la conciencia y la gran responsabilidad que tienen como comunicadores y hombres de bien.

En épocas en que las crisis y convulsiones sociales afectan sobremanera las relaciones humanas, la vida entre los pueblos se vuelve difícil. La baja productividad,

la mala fe, la marrullería, el chantaje, la usura y el escamoteo hacen más deplorables las condiciones de vida. Es entonces cuando resulta apremiante reflexionar sobre los fundamentos éticos y las actitudes morales en las que se sustentan las teorías y las tendencias del hombre. Por lo tanto, atreverse a enjuiciar, es un acto de heroísmo y la crítica y la disputa deben ser debates lúcidos y honestos que estén fincados en la razón y en la lógica.

El hombre de todos los tiempos ha venido reflexionando sobre su existencia y su conducta en una manera que ha sido reconocida por los filósofos y los científicos de todos los siglos. Los filósofos han buscado teorías y métodos que ordenen y orienten hacia determinadas metas que conlleven lo más valioso del ser humano: los bienes, tanto selecto de la inteligencia y el espíritu. Así pues, se han ocupado de los valores como parte central para normar y observar una vida digna, justa, libre y sana, por mencionar solamente los aspectos concretos de estos fundamentos axiológicos.

LIC. HOMERO GALARZA ELIZONDO
Catedrático de la Facultad de
Ciencias de la Comunicación, U.A.N.L.

El maestro Salvador Gajardo invita a los comunicadores a sopesar los conceptos que en torno a la vida profesional se suscitan con el deber ser, la conciencia y la gran responsabilidad que tienen como comunicadores y hombres de bien.

En épocas en que las crisis y convulsiones sociales afectan sobremedura las relaciones humanas, la vida entre los pueblos se vuelve difícil. La baja productividad

Como estudiante, como profesor en Ciencias de la Comunicación, como miembro de la sociedad; de esta sociedad actual vertiginosa y cambiante que nos ha tocado vivir, en la que tanto el materialismo como el relativismo y el permisivismo han provocado la duda y la confusión de los valores, pocas ocasiones me he preguntado: ¿cuáles son las cualidades más importantes que un "buen comunicador" debe poseer para desempeñar su función de servir y unir — como intermediario que es — a la sociedad a la que pertenece?

INTRODUCCION

A priori parece "fácil" y hasta "obvia" la respuesta. Sin duda alguna la mayoría coincidiríamos en mencionar cualidades como honestidad, imparcialidad, justicia, humildad, principios éticos, etc., etc. Y todo esto es verdad, pero a medias. Porque generalmente olvidamos darle a la Ética la verdadera dimensión que el comunicador debe tener. No sólo es un acto de responder un buen comunicador, sino la base de todas sus actividades profesionales. Otras veces, aunque se considere la